



CEAP

CENTRO DE ENTRENAMIENTO
DE ALTA PRODUCTIVIDAD

Reconciliando Generaciones en la CRUZ.

nivel 1 – año 1 – materia 1

Reconciliados en Cristo

Ap. Gustavo Lara



Índice



Sección 1 : Reunir todas las cosas en Cristo

Página 1

Lección 1: El propósito Eterno de Dios
Lección 2: El Cristo que nos habita
Lección 3: Cristo es el todo, y en todos



Sección 2 : Que todo exprese a Cristo

Página 15

Lección 4: La medida de la estatura de la plenitud de Cristo
Lección 5: El Cuerpo, la expresión visible de Cristo
Lección 6: Lo particular en lo corporativo



Sección 3 : Los estorbos

Página 27

Lección 7: El problema de la corrupción
Lección 8: Las estructuras de ignorancia
Lección 9: La mente carnal



Sección 4 : Entendiendo la Voluntad de Dios

Página 39

Lección 10: La importancia del entendimiento
Lección 11: Creciendo en el entendimiento
Lección 12: La imprescindible revelación de Cristo



Sección 1 : Reunir todas las cosas en Cristo

Lección 1: El Propósito Eterno de Dios

*“(...) que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, **dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad (...)**”. Efesios 1:8-11*

¿QUIÉN ES ESTE CRISTO QUE ENTRÓ AL MUNDO?

Leamos detenidamente los siguientes pasajes bíblicos que nos aportarán claridad acerca de lo magno de su persona:

✓ Representante de Dios

La “representación” pertenece a la naturaleza de Dios en su Propósito Eterno. Cristo es la imagen exacta de la sustancia de Dios. Como representante, Él es testigo de quien lo envió.

*“**Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro**”. Colosenses 1:15-23*

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, **siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia**, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos”. Hebreos 1:1-4*

✓ Persona central de las Escrituras

Cristo ha sido, es y será la persona más importante en todas las Escrituras, porque todo hablaba y habla acerca de Él.

*“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, **les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decía**” Lucas 24:27*

*“Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, **que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, (...)**”*

Romanos 1:1-3

✓ Misterio de Dios revelado

Desde la eternidad, Dios tenía un secreto en su corazón, "el Hijo de Su amor". Él es el misterio eterno del corazón de Dios.

*Cristo es el secreto escondido por la eternidad,
Él es la profundidad del corazón de Dios Padre.*

"(...) el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre (...)" Colosenses 1:26-28

El Padre, por su Espíritu, nos está dando a conocer al "Hijo de su amor". Su corazón como Padre está involucrado en Cristo, en su Hijo: Él es el Amado del Padre.

"Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd". Marcos 9:7

Cristo es el Hijo del amor de Dios, la satisfacción plena y el secreto eterno de su corazón. Nosotros somos los creyentes que disfrutamos la posición de "Cristo en vosotros". Esto es mucho más que una expresión, **representa la realización de los propósitos del corazón de Dios**, es su manera de manifestar lo que estaba en Él desde la eternidad pasada, "Cristo en vosotros".

*"Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para **iluminación** del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo". 2 Corintios 4:2-6*

Sigamos caminando hacia el pleno conocimiento de la Verdad. En la medida en que vamos creciendo en la iluminación del Cristo revelado por el Padre, sabremos por qué Él está en nosotros. No es para nuestra satisfacción, ni nuestra gratificación, ni nuestra salvación como un fin en sí misma.

*La revelación de Jesucristo, es para entender su universalidad,
centralidad y supremacía, y por este entendimiento,
dar a conocer el deseo y la voluntad del Padre a todas las naciones
y todas las generaciones, produciendo así obediencia a Él.*

*“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, **revelar a su Hijo en mí**, para que **yo le predicase** entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre (...).”*
Gálatas 1:15-16

“(...) y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre (...).” **Romanos 1:5**

Cualquier cosa que podamos decir o hacer, nunca podrá superar a ésta, empezamos y acabamos allí. Cristo es el principio y Cristo es el fin, el Alfa y la Omega.

✓ Herederero de todo

Todo ha sido dado al Hijo, como vemos en los siguientes pasajes:

*“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó **herederero de todo**, y por quien asimismo hizo el universo.”* **Hebreos 1:1-2**

*“(...) Pídeme, y **te daré** (singular) **por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra.** Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sedes prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían”. **Salmos 2:8-12***

*“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: **Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra**”.* **Mateo 28:18**

Puesto que todo ha sido dado al Hijo, podemos entender que **todo lo recibimos de Él, todo lo que tenemos es de Cristo, por Cristo y para Cristo.**

“Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”. **Romanos 11:36**

- Recibimos la justificación delante de Dios en **UNO**, Jesucristo.
- Todo lo que somos delante de Dios es por **UNO**, Jesucristo.
- Todo lo que llegaremos a ser para Dios es por medio de **UNO**, Jesucristo.
- Dios mira toda la creación a través de **UNO**, Jesucristo.
- Dios se relaciona con la creación por medio de **UNO**, Jesucristo.
- Dios se relaciona con sus hijos por medio de **UNO**, Jesucristo.
- Para Dios, la Iglesia y Cristo no son dos, sino **UNO**.
- Somos la Iglesia amada en el Hijo, y por el Hijo.
- Todo está siendo reunido en **UNO**, Cristo.
- Dios está produciendo un Hijo corporativo, el Cristo corporativo.
- Somos muchos hijos, pero el misterio del evangelio es que todos los hijos terminen en **UNO** solo, terminen en el Hijo.
- Estamos siendo llevados a alcanzar la medida de la estatura de un varón perfecto. Cristo.

LA VOLUNTAD DE DIOS

Nuestros ojos van a ver una generación que no se doblega ante nada y ante nadie, porque se ha determinado ser fiel al señorío de Cristo y así, hacer la voluntad del Padre. Por este motivo **necesitamos entender qué es y cuál es la voluntad de Dios.**

Cuando ésta y las próximas generaciones nos pregunten ¿y cuál es la voluntad de Dios? La respuesta deberá ser clara, específica y exacta: **“El centro de la voluntad de Dios, es reunir todas las cosas en Cristo”.** Porque fuera de Él, no se halla nada que tenga lugar en su propósito eterno. Fuera de Él no hay nada, ni nadie más. El Padre lo mira todo en Cristo, y sólo reconoce como vivo lo que está en su Hijo, mas aquello que no está en Cristo, para el Padre está muerto. Por eso fuimos llamados a bautizarlo todo en el Nombre de Cristo. De esta manera, todo y todos los que están **sumergidos en Él**, experimentan la impartición de su vida. Por consiguiente, Dios está mucho más que convirtiendo a las personas al cristianismo, o consiguiendo seguidores de un movimiento; aquellos que hemos recibido la impartición de la vida de Cristo, con todo lo que somos y hacemos, **buscamos única y absolutamente manifestar la expresión y revelación de su persona.**

Consideremos seriamente estas maravillosas verdades:

- La creación y la nueva creación, son **EN** Cristo.
- La vida y la vida en abundancia, son **EN** Cristo.
- La aceptación es **EN** Cristo.
- La redención es **EN** Cristo.
- La justicia es **EN** Cristo.
- La santificación es **EN** Cristo.
- La esperanza es **EN** Cristo.
- Las bendiciones espirituales, son **EN** Cristo.
- Las aflicciones y el consuelo, son **EN** Cristo.
- La paz es **EN** Cristo.
- La oración eficaz es sólo **EN** Cristo.
- La fuerza y la riqueza están **EN** Cristo.
- Las riquezas de su gracia, son **EN** Cristo.
- Las riquezas de su Gloria son **EN** Cristo.
- El poder de la resurrección es **EN** Cristo.
- El propósito eterno es **EN** Cristo.
- El poder es **EN** Cristo.
- Las promesas son **EN** Cristo.
- La salvación es **EN** Cristo.
- La perseverancia es **EN** Cristo.
- Ser **UNO** es posible sólo **EN** Cristo.
- Los límites del sufrimiento de los cristianos están **EN** Cristo.
- El mutuo sentir es **EN** Cristo.
- La iglesia es **EN** Cristo.
- El gozo es **EN** Cristo.
- El hombre nuevo y el hombre perfecto son **EN** Cristo.
- Estamos perfectos y completos **EN** Cristo.
- El permanecer firmes es **EN** Cristo.

Todo esto y mucho más, nos llevan a una importante reflexión, que **“todo está en Él”.**

Lección 2: El Cristo que nos habita

¿Cómo se podría explicar con palabras que toda la creación salió de Cristo y que ahora Él decide entrar en nosotros? Éste es el más asombroso e inefable misterio de su gracia.

*“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar **atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones (...)**”.* 2 Pedro 1:19

EXTERIOR vs. INTERIOR

Vemos en este pasaje, que el Apóstol Pedro no nos está pidiendo que pongamos todos nuestros sentidos al servicio de las realidades externas, sino que mantengamos fija la atención en dirección hacia el proceso de lo que está pasando en nuestro interior. Esta palabra profética de la cual él habla, y que usted y yo estamos recibiendo, está activando y haciendo crecer dentro de nosotros una luz única, una luz inexplicable.

Todos los santos somos conscientes del clamor universal, y una y otra vez, a una sola voz, venimos declarando que la creación entera está esperando una manifestación, pero no una manifestación que venga desde el exterior, sino desde otro lugar más cercano, nuestro interior. El mundo necesita que seamos nosotros mismos la expresión de la Gloria de Dios, es decir, que esta gloriosa imagen de Cristo sea manifestada desde nuestro interior.

Es posible establecer una clara diferencia entre manifestar y exhibir. Somos la manifestación de lo que tenemos interiormente de Cristo, y no la exhibición de una religión, que simplemente es un maquillaje en apariencia moral. Hoy nosotros constituimos la expresión más perfecta, en Cristo, de la Gloria de Dios, pues es Él quien está creciendo en nuestro interior, hasta llegar al momento en que sea imposible detener su manifestación y podamos decir como Jesucristo: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”.

Manifestar conlleva un proceso, mediante el cual una naturaleza que nos gobierna interiormente es expresada hacia el exterior. No es la mera “muestra” de algo, que bien podría estar fuera de mí. La exhibición tiene que ver con algo que “hago”, la manifestación tiene que ver con algo que “soy”. Piense en el plano terrestre, ¿a qué llamamos exhibición? A la muestra de diversas obras creadas por mano humana.

Leemos en Juan 14:9 *“Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: muéstranos el Padre?”*

1 Juan 1:5 dice: *“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”.*

Manteniendo este principio, entendemos que Dios es luz, que todo lo que hay en Él es luz y que todo lo que viene de Él es luz; de hecho, nosotros mismos somos llamados: “hijos de Luz”, porque Él es el “Padre de las luces”. Pero hay diferentes medidas de luz, y si entendemos por luz “gobierno sobre las tinieblas”, entendemos también que esa luz que va creciendo dentro de nosotros, hace también que crezca nuestra dimensión de gobierno. Un fósforo ilumina sobre un radio, un reflector mide otro radio, otra jurisdicción; imagínese el sol en su medida de señorío. Entonces, si la luz crece dentro de mí, no lo hará solamente en el aspecto de reflejar una imagen, sino que crecerá también la dimensión y medida de gobierno, por la manifestación de lo que está ocurriendo en mi interior.

*Según la medida en que la luz de Cristo crezca dentro de mí,
gobernaré, gradualmente, todo lo que me rodea.*

Isaías 60:3 dice: *“Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento”.*

Los santos hombres llamados **“héroes de la fe”** en **Hebreos capítulo once**, experimentaron, como tipo y sombra de Cristo, una pequeña medida de lo que hoy nosotros podemos vivir en Cristo. **Ellos no se promovieron a sí mismos para estar en esa galería**, sólo tuvieron más luz para accionar en el poder de la fe.

*Si hay alguien poderoso dentro de nosotros es Cristo,
lo que somos por fuera, sólo sirve al propósito de expresar la Gloria que llevamos dentro.*

CRISTO EN VOSOTROS

Veamos Colosenses 1:15-29 *“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia; de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria, a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí”.*

Necesitamos **descubrir por luz y revelación de Dios**, aquello que portamos, que es nada más y nada menos que la persona de su Hijo en nuestro interior. Cuando no tenemos esta luz y este entendimiento, vivimos esperando que toda obra de Dios siempre venga del exterior. Lo más triste para nosotros sería darnos cuenta, al final de nuestras vidas, que en esta **Gloriosa Persona llamada Cristo, están todas las cosas, y que éstas ya habitan dentro de nosotros por tenerlo a Él.**

Cuando esta verdad se nos va revelando, migramos de mentalidad de pozo a mentalidad de fuente, porque para que un pozo se llene necesita del agua de la lluvia, pero si entendemos que Cristo es la **fuelle de vida eterna** en nuestro interior, hasta nuestra manera de orar y adorar cambiará, no en cuanto a la forma, sino en lo que a posición respecta.

Para finalizar esta lección, observemos el siguiente pasaje detenidamente:

“(…) en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”. 2 Corintios 4:4-6

Aquí se nos muestra el mayor conflicto y la mayor operación de las tinieblas: ***“(…) cegar el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”.***

¿Quiénes son los incrédulos?

No son aquellos que aún no han escuchado la buena noticia, sino aquellos que, voluntariamente, deciden no creer y avanzar en la Verdad revelada. Por lo tanto, el entendimiento cegado, es fruto de someterme al engaño y, por lo tanto, hacerme incrédulo respecto de la Verdad, dando esto como resultado la ausencia de la revelación del Cristo que me habita.

Estudiaremos esto en mayor profundidad en lecciones posteriores.

Lección 3: Cristo es el todo, y en todos

“(…) y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, sirvo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos”. Colosenses 3:10-11

Por la verdad presente a la que estamos expuestos, por gracia y voluntad de Dios, y mediante la operación de su mente en nosotros, estamos siendo llevados a entender la supremacía, universalidad, y centralidad de Cristo en la eternidad, en toda la humanidad y en toda la creación. Esto es, en otras palabras, “El evangelio eterno de Dios en Su Hijo”.

“Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones (…)” Romanos 1:9

EVANGELIO ANTROPOCÉNTRICO VS. EVANGELIO CRISTO-CÉNTRICO

La vida de Nuestro Señor Jesucristo fue gobernada por un propósito: “hacer una sola cosa, la Voluntad del Padre”.

Veamos un ejemplo para comprender esta verdad, todos hemos jugado alguna vez a armar un rompecabezas. Este juego consiste en una caja en cuya tapa encontramos un diseño, pero dentro de ella contiene aquel mismo diseño, fragmentado en muchas piezas. De la misma manera, la voluntad de Dios incluye muchas cosas dentro de una sola, como muchas piezas de un rompecabezas. Necesitamos comprender cuándo Dios nos está dando a conocer una pieza del rompecabezas de su programa eterno, y cuándo nos da la iluminación de la tapa de la caja. Las añadiduras gloriosas de la obra de amor en la cruz tales como salvación, perdón, sanidad, liberación, etc., son verdaderamente incomparables, pero sólo son una pieza del gran rompecabezas. La tapa de la caja es la mayor razón por la que el Señor Jesucristo vino a vivir y a morir en la cruz, y es **hacer la voluntad del Padre**.

Comprender eso nos quita el pretender, como seres humanos, ser el centro del evangelio de Dios, y nos permite recordar que recibimos un evangelio en el que solamente Cristo es el centro de todo y en todos. Cuando la voluntad de Dios es concebida dentro de un evangelio antropocéntrico (un evangelio en el cual el hombre y sus necesidades son el centro, llamado por Pablo en la carta a los Gálatas “un evangelio diferente”), podremos decir que el deseo máximo de Dios es que a las personas les vaya bien, pero cuando la voluntad de Dios es concebida como Cristo-céntrica, entonces la respuesta será totalmente diferente. Y éste no es un detalle menor, puesto que **el valor de nuestra vida y de cómo enfrentamos las aflicciones radica en el sentido y entendimiento de lo que creemos que es su voluntad**.

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería sirvo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre (…)” Gálatas 1:6-16

El evangelio de Dios es Cristo, y Él se vuelve nuestro evangelio cuando hemos comprobado personalmente la gracia de Dios, sino es otro evangelio. Nos enseñaron que hay cuatro evangelios, a saber: Mateo, Marcos, Lucas y Juan; sin embargo, Pablo se refiere a Romanos como *“El evangelio de Dios”*. La siguiente descripción, expone la mayor **diferencia entre los cuatro evangelios y el evangelio de Romanos**:

- ✓ En los cuatro evangelios Jesús estuvo con ellos en la carne, pero en la carta a los Romanos, **Él está en los santos, impartido en Espíritu, al espíritu de los creyentes (1 Corintios 6:17)**.

“Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros”.

Romanos: 8:10-11

El evangelio de Romanos se refiere a Cristo como el Espíritu en nosotros, después de y por su resurrección. El haber recibido la impartición de la vida de Cristo, fue mucho más que para suplir algún área de nuestras necesidades personales, ya que el Padre tuvo como objetivo dar a conocer Su voluntad a través de Cristo en nuestro ser. Cristo vino a buscar y a restaurar lo que se había perdido en la tierra. Efectivamente, se había perdido alguien que hiciera la voluntad del Padre, y ese alguien que la llevó a cabo, fue Él.

*“Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; **Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último”.** Hebreos 10:5-9*

El evangelio de su Hijo siempre se trató del **Señorío de Cristo en los santos**, o sea que, somos llamados a **oír y obedecer al Cristo que nos habita**, para dar a conocer la obra consumada de Su propósito eterno.

1 Timoteo 2:3-4 menciona: *“Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”.*

Observemos detenidamente Su voluntad como Padre, Dios *“(…) quiere que todos los hombres sean salvos y, además, que vengan al pleno conocimiento de la Verdad”*. Cristo dijo: *“Yo Soy la Verdad”*, por lo tanto, cuando hablamos de avanzar en el pleno conocimiento de la verdad, entendemos que se trata de alcanzar un mayor conocimiento de Cristo, y una vez que nos vamos arraigando y cimentando en Él, comenzamos a ver todas las cosas y a los santos desde su conocimiento.

En regla general, muchos de nosotros fuimos conociendo a Cristo en términos de nuestras necesidades personales, y expresamos palabras tales como: *“el Señor vino para salvarme, para sanarme y liberarme”*. Precisamente, es a eso que se le llama – en parte – *“salvación”*. Pero somos invitados a experimentar el conocimiento de una gloria mayor, se trata de mucho más que ver a Cristo operando en lo que necesitamos, es ir en pos de una consciencia plena de la verdad, **conocerlo a Él desde el conocimiento del Padre**. Eso es lo que los escritores de los evangelios y de las cartas apostólicas llamaron *“revelación”*, no de un pasaje bíblico, sino de una Persona Eterna: **Cristo, el Hijo del amor de Dios y de Su propósito eterno. Que todo sea reunido en Él.**

“(…) dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” Efesios 1:9-10

REUNIDOS EN CRISTO

El verbo “reunir” significa “volver a ser uno”. Estar juntos no es sinónimo de estar gobernados por la misma voluntad, estar reunidos implica ser uno bajo la misma voluntad. Lo que ocurrió en **Hechos 2:1** de que estaban “*juntos y unánimes*” no es lo que se nos pide a nosotros, ellos estaban juntos, pero **NO ERAN UNO**. Eso era necesario **HASTA** que viniese el Espíritu Santo y recién cuando los habitase podrían ser uno **EN ÉL**, podrían estar **REUNIDOS EN ÉL**.

La primera experiencia que tiene que suceder para ser uno es tener una mente reconciliada. El primer lugar donde debe operar la reconciliación es en la mente, porque alguien que no está en paz en su mente no puede reunirse con nadie.

¿Cómo se construye el UNO?

Génesis 2:18-25 – En la matemática de Dios “solo” nunca es “uno”, para ser uno se necesita un mínimo de dos. Cuando era Adán Dios lo llamó “solo”, luego que sacó de él a Eva, y se unieron, entonces sí fueron **UNO**.

Observemos también **Juan 17:11, 21 y 22**. Ni “solo”, ni “muchos” corresponden al vocabulario de Dios, sino como menciona el pasaje, “que **todos** sean **uno**”. En el uno están **todos**, fuera del uno hay **muchos**. Hablar de “muchos” equivale a muchas voluntades. Jesús era uno con el Padre porque rendía su voluntad, sólo había una voluntad: la del Padre.



ACTIVIDADES

1) ¿A qué llama el Apóstol Pablo “un evangelio diferente”?

2) Investigue en las Escrituras y relate al menos dos situaciones en las que alguna persona tuvo que enfrentar aflicción por causa de la Voluntad de Dios.

3) Explique cómo llegamos a estar reunidos en Cristo.



Sección 2 : *Que todo exprese a Cristo*

Lección 4: *La medida de la estatura de la plenitud de Cristo*

LA MEDIDA QUE FUIMOS LLAMADOS A ALCANZAR

Reforma tiene que ver únicamente con la persona de Cristo y su pleno conocimiento, siendo Él la medida a alcanzar y el único modelo a reproducir, como verdadero fruto de justicia que el Padre quiere recibir y que las generaciones necesitan comer. Ahora bien, Dios primero edifica y forma lo que, luego, va a salir de nosotros.

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, (...)”. **Gálatas 1:15-16**

*Cristo creciendo en nuestro interior, siendo revelado a través de nosotros,
para la reproducción en otros.*

EL FRUTO QUE GLORIFICA AL PADRE

La extensión y el avance multigeneracional del Reino, están estrechamente ligados al fruto que producimos. Si aquellos que siembran y cosechan, pueden garantizar la calidad del fruto que producen, la multiplicación de la demanda y de las ventas sería imparable. Dios entregó a Adán y Eva una gran comisión (colaboradores de su misión divina):

*“Y los bendijo Dios, y les dijo: **Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”.*** **Génesis 1:28**

Al observar detenidamente esta cita, encontramos **sólo un propósito** en cinco asignaciones:

- Fructificad
- Multiplicaos
- Llenad la tierra
- Sojuzgadla
- Señoread

Las cinco órdenes, o misiones específicas, dadas a Adán, fueron colocadas en un orden inteligente, donde el éxito de la calidad del fruto (“fructificad”), es el que definiría las otras cuatro.

Nos detendremos de aquí en adelante en la palabra “fructificad”: **el fruto que glorifica al Padre, es aquel que lleva o “porta la imagen de su Hijo” (Juan 15), por eso Cristo es la medida a alcanzar.** Toda la obediencia de Cristo fue el mayor y único placer del Padre. Toda obediencia de los santos a Cristo, es el fruto por el cual el Padre es glorificado. Todo lo que no nace de la obediencia, no es agradable a Dios, por bueno que parezca ser. Ninguna acción eclesial, nacida de las buenas intenciones de un creyente, justifica su existencia desde el punto de vista de Dios, excepto en la medida en que Cristo sea expresado por ella.

Nada glorifica a Dios si no porta el rostro, o la imagen de su Hijo. Si todas las buenas obras que hacemos como creyentes, no las hacemos en obediencia a Cristo, entonces no portarán su imagen, y de eso se trata el operar diabólico, el infierno no podría estar más en contra de la revelación de Jesucristo en todo lo que hacemos.

“(…) llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”. Filipenses 1:11

“(…) de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad (…)”. Colosenses 1:5-6

La orden divina de fructificad, era posible de llevar a cabo por Adán y Eva, porque contenían dentro de ellos una gloriosa bendición, “pueden fructificar porque yo los hice fértiles, pueden hacerlo porque les di todo lo que necesitan para producir frutos”. Cuando Dios nos dice que quiere algo de nosotros, es porque Él ya lo colocó primero en nuestro interior, precisamente por eso hoy podemos dar frutos de justicia, porque colocó al Justo en nosotros.

PRODUCTIVIDAD Y FIDELIDAD VAN DE LAS MANOS

No existe nada más triste que vivir toda la vida sirviendo, para que al final de nuestra existencia humana nos demos cuenta que produjimos algo que no fue fiel ni exacto a lo que el Padre deseaba recibir. Nuestras vidas tienen un patrón en donde ser medidas, y esa es la imagen de su Hijo en nosotros. Fidelidad, es tener exactitud con la medida de la responsabilidad delegada.

“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra (exactamente) que me diste que hiciese”. Juan 17:4

Fiel, es ser obediente a lo que se nos mandó a hacer, a aquello que se espera de nosotros.

“(…) considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios. (...) Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo”, para testimonio de lo que se iba a decir; pero Cristo “como hijo” sobre su casa, la cual casa somos nosotros (…)”. Hebreos 3:1-6

Juzguemos la palabra “éxito” primero, como la exactitud y fidelidad en el cumplimiento de la medida establecida para alcanzar. Examinemos el siguiente ejemplo: si recibimos como pedido traer la medida exacta de un metro de tela y conseguimos sólo traer noventa y ocho centímetros, podemos decir que estuvimos cerca, pero no respondimos exitosa o fielmente a la medida; no importa si el color de la tela era hermosa o si costó mucho o poco, **la verdad es que la aproximación no es exactitud. Sólo aquello que es exacto a la medida, es exitoso.**

“Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese”. Juan 17:4

El Señor Jesucristo dio exactamente a la medida, este acto es entendido como **obediencia perfecta**; no sanó a todos, pero **llevó la enfermedad de todos**, no liberó a todos los endemoniados en sus días, pero **despojó a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz**. Ni siquiera sus discípulos entendieron lo que pasó en la cruz, pero el Padre tuvo placer en Él. Lo mismo aconteció con el apóstol Pablo:

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. 2 Timoteo 4:6-7

Para alcanzar éxito, según Dios, es prioridad no hacer una buena obra para Dios, sino más bien, tener **una clara revelación de la medida, que es el modelo o diseño a alcanzar**. En el Reino, medir éxito es un tema que requiere una clara revelación del Espíritu, deberíamos hacerlo no en relación a cosas logradas, como cosas adquiridas, sino a la medida alcanzada en “obediencia a Cristo”, que es la única forma de que lo que producimos vaya directo a alcanzar la medida de la Estatura del Varón Perfecto. Eso significa, para explicarlo más prácticamente, tomar a alguien y a algo (sistemas) que, al ser discipulados, se vuelvan en modelo y semejanza de “Aquel que todo lo llena en todo”. En otras palabras, que todo refleje la imagen de Aquel que es nuestra medida.

El apóstol Pablo establece cuál es nuestro patrón:

“(…) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (…)”. Efesios 4:13-16

Nuestra “medida exacta” es alcanzar – llegar – a la Estatura del Cristo Corporativo, para manifestar su Gloria en las naciones de la Tierra.

El problema que enfrentamos como líderes en el cuerpo, es que cada uno tiene una medida de exactitud que refleja sus prioridades. Entendemos y trabajamos por la importancia que tiene la madurez individual y progresiva en cada santo, pero ésta no es suficiente **si no se logra corporativamente; la madurez corporativa es la medida alcanzar**.

Dios, nuestro Padre, expuso claramente la medida:

- A) En cuanto a la medida de los santos:** Efesios 4:13 dice: *“(…) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (…)”*. Hasta que todos lleguemos a la estatura del Varón Perfecto.
- B) En cuanto a la medida de la sociedad y sus sistemas:** Mateo 6:10 dice: *“Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (…)”*. Todo lo que existe, debe llegar a representar dignamente los diseños celestiales del Reino de Dios, que son en la persona de su Hijo. Necesitamos entender que la encomienda de todo hijo de Dios como enviado, es discipular naciones conforme al modelo celestial, empezando desde las personas, familias y ambientes sociales, hasta llegar a los barrios, las ciudades, en su nación u otras naciones y/o continentes. ¿Cuál es el modelo que vamos a reproducir a la hora de discipular las naciones? **Cristo. El modelo es el que define el proceso a desarrollar para alcanzar la medida. Discipulado** es más que enseñar, es manifestar la gloria de Cristo desde nuestro interior a las personas, en el área de la sociedad en la que habitualmente nos movemos.

Como **“santos en luz”**, abrazamos nuestra medida exacta a alcanzar que es: **“llegar a la estatura del Cristo Corporativo, para manifestar su Gloria en las naciones de la Tierra”**. En el pasaje de **Mateo 28:19**, el Señor estableció la orden acerca de nuestra responsabilidad con las naciones de la Tierra, por lo tanto, nuestras vidas deben ser y serán examinadas en relación al Cristo Corporativo siendo manifestado en las naciones, por lo cual nuestras familias deben ser relacionadas a las naciones, *¡así como nuestras congregaciones!*

ACTIVIDADES

1) ¿Cuál es el fruto que glorifica al Padre?

2) ¿Qué es fidelidad?

3) ¿Cuál es la medida a alcanzar?

Lección 5: El cuerpo, la expresión visible de Cristo

*“Por lo cual, **entrando** en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me **preparaste cuerpo**”.*

Hebreos 10:5

Para entrar al mundo, Cristo necesitaba un cuerpo. Dos mil años atrás, ese cuerpo de carne se llamó Jesús, el Hijo de David.

“(…) acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne (…).” Romanos 1:3

Mas ahora, en la actualidad, ese cuerpo somos nosotros, llamados “la Iglesia”. Somos el cuerpo de Cristo, engendrados y nacidos de nuevo, no por voluntad de hombre, sino por voluntad de Dios.

“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”.

Juan 1:12-13

Necesitamos comprender que Cristo vino hace dos mil años atrás y necesitó un cuerpo para **establecer** el Reino de su Padre, por medio de hacer su voluntad. Ahora, Él viene a este segundo cuerpo, “la Iglesia”, para **manifestar** ese Reino – que ya fue establecido en el primer cuerpo – por medio de los santos. En Él estamos completos, y deberíamos vivir por una razón mayor que nuestras realidades particulares. Somos llamados a vivir como su cuerpo, para dar a conocer la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios.

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. **Romanos 12:2**

El Cuerpo de Cristo es la expresión visible del HIJO.

“(…) a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo (…).” Efesios 4:12-15

La razón por la que se está edificando un Cuerpo, el Cuerpo para Su Hijo, es porque el anhelo del Padre es verlo todo reunido en Su Hijo.

*“Venga tu reino. Hágase **tu voluntad**, como en el cielo, así también en la tierra.” Mateo 6:10*

El Reino se extiende a través de santos que hacen su voluntad.

¿Cuál es su voluntad? Que todo esté en Cristo y todo exprese a Cristo.

*“(…) dándonos a conocer el misterio de **su voluntad**, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, **de reunir todas las cosas en Cristo**, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.” Efesios 1:9-10*

EDIFICANDO UN CUERPO

"(...) para la edificación del cuerpo de Cristo."

Edificamos personas para la conformación del cuerpo. No debemos vernos como individuos en una congregación, la realidad es que somos miembros de un solo cuerpo.

- Los individuos se aíslan, los miembros se unen.
- Los individuos piensan en su ministerio, los miembros piensan con mentalidad de cuerpo.
- Los individuos se sirven del cuerpo, los miembros sirven a las necesidades del cuerpo.
- Los individuos piensan sólo en sus problemas, los miembros lloran con los que lloran y ríen con los que ríen.

Somos **UN** cuerpo, cuando entendemos que el **UNO** es posible si dos o más personas están llevando a cabo la misma Voluntad. El Señor siempre fue **UNO** con su Padre:

"Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos". Juan 10:29-30

La razón por la que Jesucristo y el Padre siempre fueron **UNO**, es porque Cristo hacía lo que al Padre le agradaba.

"Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada". Juan 8:29

Todo lo que la Escritura revela de nuestro amado Señor, es nada más y nada menos que una vida eterna, rendida en amor y obediencia a su Padre. A lo largo de su paso por esta tierra, en carne, Él nos enseñó con su vida misma, que necesitamos aprender a permanecer oyendo y obedeciendo al Padre. Eso es vivir para hacer una sola cosa: **oír y obedecer**, como si fueran las dos caras de una misma moneda.

Para que se manifieste la voluntad del Padre y no haya divisiones en nuestro interior, necesitamos quitar todo lo que hemos puesto primero, es decir, todo lo que consideramos antes que a Él. Eso incluye nuestras propias vidas, con sus buenas intenciones e ideas. **La obediencia a Su voluntad** es más que un acto, es una naturaleza, que fluye de la vida del espíritu. Existen desobedientes que eventualmente obedecen; en este sentido, la obediencia se constituye como un simple acto, pero que no tiene ningún efecto ni significado eterno. La obediencia debe partir desde lo más profundo de nuestro interior.

El propósito de Cristo, era venir para hacer la voluntad del Padre. Precisamente, ese es nuestro propósito en Cristo: **hacer su voluntad**, y de esa manera, expresar, manifestar la obra consumada del propósito eterno.

"(...) para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor (...)"
Efesios 3:10-11

**La familia de Cristo, como su cuerpo, tiene una sola y grande característica:
obedece a Su voluntad.**

“Mientras él aún hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, y le querían hablar. Y le dijo uno: He aquí tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar. Respondiendo él al que le decía esto, dijo: ¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos? Y extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre”. Mateo 12:46-50

“En una ocasión, mientras Jesús hablaba a la gente, alzó la voz una mujer y dijo: “Dichoso el seno que te llevó y los pechos que te criaron.” Y Jesús le respondió: “Dichosos más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen”. Lucas 11:27-28

Jesús dijo: *“Todo el que hace la voluntad de mi Padre, ése es mi hermano”*. Éste es el verdadero y único vínculo por el cual estamos unidos en la familia de Dios, **su voluntad**. No siempre mis hermanos me tienen que agradar, sencillamente debo tener con ellos un vínculo de amor en el espíritu, por la voluntad de Dios.

“Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer”.

Juan 15:14-15

Nuestro vínculo por gracia con Él es en la obediencia, por obediencia y para obediencia. Dios entró al mundo en la persona de UNO, Cristo, y por su obediencia estableció el Reino. Ahora es nuestro turno de manifestar por medio de la misma obediencia, aquello que ya está establecido. Nuestro primer nacimiento es en la naturaleza del primer Adán, una naturaleza de desobediencia; pero el nuevo nacimiento, es una nueva vida con naturaleza de obediencia sólo a la voluntad de Dios. La mayor evidencia de alguien que nació de nuevo, es la pasión por conocer y llevar a cabo la voluntad de Dios, *“¿qué quieres que yo haga?”*, como lo expresa Saulo en su conversión.

Por eso, un ciudadano del Reino es la expresión y la extensión de la voluntad del Rey y su Reino. **¿Cómo podemos identificar a estos ciudadanos del Reino? Porque viven para manifestar la voluntad de su Rey.** Son gente de gobierno, entendiendo que gobernar no es un concepto, sino un estilo de vida. Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, gobernamos o dejamos de gobernar las cosas que Dios nos ha entregado. Viven con la conciencia y la confianza de que “todas las cosas ya les han sido dadas en Cristo”. Si bien no todas las cosas que Dios nos ha concedido están manifestadas, aun así, están todas entregadas. No son gente subjetiva sino objetiva. No albergan en su interior situaciones no resueltas que los hagan prejuzgar la intencionalidad de todas las cosas.

*Como iglesia estamos aprendiendo de la vida de Jesucristo,
que fue gobernada por un sólo propósito,
por hacer una sola cosa: “la voluntad del Padre”.*

ACTIVIDADES

1) ¿Cuál fue la función del 1º cuerpo de Cristo (Jesús) y cuál es la del 2º (iglesia)?

2) Escriba 2 diferencias entre individuos y miembros.

3) ¿Cómo es que llegamos a ser UNO en y con el Cuerpo de Cristo?

Lección 6: Lo particular en lo corporativo

Que todo lo que administramos exprese a Su Hijo, es la medida a alcanzar y a reproducir en todo. De aquí se desprende la importancia de orar eficazmente, es decir, orar que todo aquello que nos fue dado a administrar exprese a Cristo. Ahora bien, observemos algunos puntos importantes a la hora de entender cómo es que llegamos a expresar a Su Hijo, considerando lo particular en lo corporativo.

EL PODER DE LA COMIDA

Este es punto clave y determinante, ya que la imagen que reflejamos es el fruto de lo que comemos. Pensemos por unos minutos en la alimentación dentro del plano natural: una persona que tiene hábitos alimentarios desordenados, indefectiblemente, padecerá en mayor o menor medida de alguna patología como la anorexia o la obesidad, por ejemplo.

- **Nos alimentamos espiritualmente por el oído:**

*“Les dijo también: **Mirad lo que oís**; (como diciendo, mira lo que comes) **porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís.” Marcos 4:24***

- **El valor de los predicadores y la predicación:**

1. Hay demasiado ruido y el ruido es muy fuerte a nuestro alrededor, tanto que los oídos de los santos se han embotado.

2. La manera primaria en la que Dios nos habla, es por la predicación:

Pues ya que, en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.” 1 Corintios 1:21

3. Un predicador o la predicación es alguien que va a adelante, alguien que llega antes, por eso el prefijo PRE.

4. La palabra predicada y oída tiene como propósito guiarnos a todos a la obediencia a la fe para estar establecidos y arraigados en el Evangelio Eterno y su Propósito.

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” Romanos 10:17 (RVR 1960)

“Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.” Romanos 10:17 (LBLA)

5. Algunos peligros a identificar cuando oímos almicamente:

- 1) A mí me gusta, o no me gusta este predicador.

- 2) Oír todo tipo de predicadores, me da lo mismo oír la palabra en la congregación, la radio, la televisión, etc.

- 3) Me gusta estar con los hermanos, pero la predicación me aburre o no la entiendo.

- 4) El desinterés por congregar, total Dios está conmigo.

- 5) Tener amigos en la congregación, pero no estar anclado en la misma palabra corporativa.

- 6) Mayormente nadie resiste una prédica si primero no resiste al predicador:

Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad. Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe.” 2 Timoteo 3:7-8

Al resistir no podemos oír la Voz de Dios.

El Espíritu Santo habla en términos de construcción, no es improvisado ni circunstancial, sino secuencial. El grave problema de nuestra generación es que quiere una palabra para su problema más que mantenerse en lo que el Señor está hablando, más tarde o más temprano, los problemas se encontrarán con la voz del Espíritu y se someterán.

- El valor de la digestión

Es tan importante lo que comemos como el tiempo de la digestión. El valor de digerir la palabra, es el tiempo que le dedicamos post-predicación.

TRES RAZONES (ENTRE VARIAS) DE POR QUÉ ÉL NO ES CONOCIDO POR TODOS, AUNQUE DESEA DARSE A CONOCER

- La abundancia de distracciones:

“¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.” 2 Corintios 11:1-3

- Los que deben mostrarlo están fallando en hacerlo:

No podemos ser una publicidad engañosa.

Anhelamos experimentar y expresar genuinamente lo escrito en 2 Corintios 13:14 *“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”*. Estos son excelentes motivos de oración: conocer más de la Gracia de Jesucristo, el amor del Padre y andar en la comunión del Espíritu; a esta experiencia se le llama doctrina apostólica.

- No hay hambre de Él:

Otras cosas nos están saciando.

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” 2 Timoteo 4:1-4

HASTA QUE TODOS LLEGUEMOS

“(…) hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios (…).” Llegar a la unidad de la fe, es ser gobernados por la misma fe. Vamos creciendo en fe por medio de oír y obedecer la Palabra de Verdad.

“¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”
Gálatas 3:1-5

Oír y obedecer a Dios era la clave para la Iglesia Apostólica y, luego, la oración.

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” **Hechos 2:42**

Lo primero era oír y obedecer, trasladándolo a la vida del cuerpo y luego experimentaban la efectividad de las oraciones. Oraban la palabra que los gobernaba, la palabra que oían eso oraban. Hay mucha gente pidiendo que Dios bendiga sus negocios, en lugar de estar en los negocios del Padre. Nosotros necesitamos un cambio, que va más allá de los hábitos, un cambio de a quién oímos, necesitamos recuperar la voz de Dios en nuestras vidas.

La operación de la iluminación del Espíritu nos permite discernir y entender mejor la voz de Dios. Somos llamados a oír y obedecer la voz de Dios de manera corporativa. Los ministros de esta presente generación no serán medidos por cuantos años tienen en la Iglesia, o cuanto conocen de las Escrituras, sino más bien de cómo oyen y obedecen la voz del Señor como su Cuerpo. Nunca Dios pide algo a alguien que desestabilice su Cuerpo, sino que todo lo que hace es dentro de su Cuerpo, por su Cuerpo, y para su Cuerpo. Cuando maduramos en la manera de pensar, discernimos y entendemos que somos parte de un Cuerpo, ya no pensamos más de manera personal. Cuando tenemos más ministros pensando en salvarse a sí mismos que ver al Cuerpo, es porque no han oído ni están oyendo claramente la Voz de Dios. Si hay cosas que no logramos ver del Señor es porque nos hemos vuelto lentos para oír.

“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.” **Hebreos 5:11-14**

ACTIVIDADES

1) ¿De qué manera nos alimentamos espiritualmente? ¿Qué tiene que ver esto con expresar a Cristo?

2) Entendiendo el valor de la predicación, mencione algunos peligros de oír almicamente:

3) ¿Qué significa “digerir” la Palabra? ¿Cómo funciona en el día a día?

4) ¿Qué entiende por ser “publicidad engañosa”?

5) ¿Qué es llegar a la unidad de la fe?



Sección 3 : *Los estorbos*

Lección 7: *El problema de la corrupción*

La desobediencia a la voluntad de Dios en el Huerto del Edén, introdujo en la humanidad una sustancia mortal llamada **corrupción** *“(...) porque el día que de él comieres, ciertamente morirás (...)”*¹, y desde aquel tiempo hasta nuestros días, esta sustancia creció, se multiplicó y se fortaleció, produciendo en las naciones resultados nefastos, que son de público conocimiento. Sus consecuencias han producido tantas víctimas que han llevado a nuestra generación, más que nunca, a levantar un clamor global “¿quién nos hará justicia?”. Deberíamos saber que sólo la verdadera justicia, puede detener tanta corrupción. **Y la efectiva justicia, sólo puede venir de Dios, y de hecho ya vino, porque la justicia de Dios es “la manifestación de Cristo”.**

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, (...) a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús”. Romanos 3:21-26

LA REALIDAD DE LA CORRUPCIÓN

La palabra “**corrupción**”, desde el punto de vista semántico, deriva del verbo “corromper” y apunta a todo acto que tiende a causar un daño, una alteración o un vicio sobre una cosa determinada. **En términos sociales**, son innumerables los enfoques que se le puede dar a la corrupción en diversos ámbitos, incluso, los sociólogos han llegado a la conclusión de que donde haya seres humanos, habrá corrupción.

“La corrupción es un mal universal que corroe, abiertamente, las sociedades y las culturas; se vincula con otras formas de injusticias e inmoralidades, provoca crímenes y asesinatos, violencia, muerte y toda clase de impunidad; genera marginalidad, exclusión y miedo en los más pobres, mientras utiliza legítimamente el poder en su provecho. Afecta a la administración de justicia, a los procesos electorales, al pago de impuestos, a las relaciones económicas y comerciales nacionales e internacionales, a la comunicación social. Está por igual en la esfera pública como en la privada; y una y otra se necesitan y complementan. Se liga al narcotráfico, al comercio de armas, al soborno, a la venta de favores y decisiones, al tráfico de influencias, al enriquecimiento ilícito. La corrupción refleja el deterioro de los valores y virtudes morales, especialmente de la honradez y de la justicia. Atenta contra la sociedad, el orden moral, la estabilidad democrática y el desarrollo integral de los pueblos”².

La corrupción ha escoltado, a través de años, al ser humano desde tiempos inmemoriales. Podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que el inicio de la corrupción se halla en el momento en que el hombre se puso en pie en el Huerto del Edén y fue engañado por la serpiente, comiendo del árbol de la ciencia del bien y del mal. Pero, más allá de esta lectura triste acerca de la condición humana, **existe otra realidad** que es la que marca nuestro destino, misión y asignación como cuerpo de Cristo, y es la que entendemos en la declaración “verdad de Dios”, que a la luz de las Escrituras significa: la realidad de Dios expresada.

¹ Génesis 2:17. La Biblia. RVR 1960.

² “La iglesia frente a la corrupción”. Monseñor Vicente Cisneros.

Cuando Dios nos da su Palabra, nos está dando su verdad, o sea, nos está mostrando su realidad, la verdadera realidad. Como hijos de Dios y siervos del Señor Jesucristo, vamos caminado en dirección a la esperanza de esta verdad profética mencionada en **Romanos 8:21** *"(...) porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios"*; por causa de tener a Cristo en nosotros como la Verdad, decidimos creer en la realidad de Dios sobre la tierra, por la cual trabajamos y nos entregamos como sacrificio vivo, santo y agradable.

El conflicto inicial y presente de la humanidad, se define entre **dos simientes**:

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar". Génesis 3:15

Es de suma importancia entender estas **dos naturalezas**, producidas de **los dos árboles** en el Huerto:

"Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal". Génesis 2:9

Dos sustancias: de vida e incorruptibilidad por un lado, de corrupción y muerte por otro.

"Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción". 1 Corintios 15:45-50

Existe una voluntad intrínseca que funciona en cada una de las dos sustancias, simientes o naturalezas. En tres palabras podemos definir **voluntad**: determinar, querer y desear.

- La carne – sistema anti-Dios –, es gobernada por el "yo quiero" (excepto cuando se entiende carne como cuerpo, Ej.: **Salmos 63:1**).
- El espíritu regenerado – nuevo nacimiento en la naturaleza de Cristo –, es gobernado por lo que "Él quiere".

"Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el (deseo) del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis". Gálatas 5:16-17

Todo lo que no es por obediencia a Cristo, por bueno que parezca, es corrupto y/o corruptible.

Como dice el apóstol Juan en su primera epístola, *"Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre"* **1 Juan 2:17**. Todo aquello que pertenece a la voluntad de Dios en Cristo es incorruptible, y permanece para siempre. La expresión *"(...) el mundo pasa, y sus deseos; (...)"*, significa **"se echa a perder"**, o sea que se encuentra en estado de corrupción y/o corruptible. En contraposición, la declaración *"(...) el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre (...)"*, alude a un estado de incorruptibilidad, o sea que hace referencia a alguien que **"no se puede echar a perder"**.

Pablo enseña que la corona que los atletas griegos buscaban era corruptible, sujeta a deterioro, descomposición o desintegración, pero la que nosotros recibiremos, es incorruptible, por haber vivido para hacer la voluntad de Dios en obediencia a Cristo.

“Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible”. 1 Corintios 9:25

Toda mentira y engaño de la serpiente tiene por propósito el desviarnos de la (obediencia) sincera, fidelidad a Cristo y su verdad (una vida incorruptible).

*“Pero temo que como la serpiente con su astucia **engañó** (corrompió o sobornó) a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”. 2 Corintios 11:3*

Por medio de la resurrección de entre los muertos de Jesucristo, nuestro Salvador, Dios nos ha dado la esperanza viva de “una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible (inmarchitable), reservada en los cielos (en mi espíritu)”.

*“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo **renacer** para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia **incorruptible, incontaminada e inmarcesible** (inmarchitable, incorruptible o indestructible), reservada en los cielos para vosotros (...).” 1 Pedro 1:3-4*

Qué gran privilegio tenemos al haber experimentado “un nuevo nacimiento” mientras estamos todavía en la carne, es decir, se nos otorga la posición de hijos espirituales de Dios, nacidos de “semilla reproductiva incorruptible, mediante la palabra del Dios vivo y duradero”.

*“(…) siendo **renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre**. Porque: Toda carne es como hierba (marchitable), Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas **la palabra del Señor permanece para siempre**. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada”. 1 Pedro 1:23-25*

Profundicemos aún más en el siguiente proceso de “las obras de la carne versus la obra del espíritu”.

*“(…) el cual **pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia;**”. Romanos 2:6-8*

“Pagará a cada uno conforme a sus obras”, no tiene nada que ver con nuestro criterio de bueno o malo, no se trata de servicio (como algo bueno a premiar) o pecado (algo malo a castigar).

1) Obras de la carne son obras muertas:

Son las buenas obras de un muerto, son las obras de los que obedecen a su “yo”, aunque éstas sean buenas cosas. Eso también es obediencia a la injusticia, porque todo lo que se siembra en la carne segará en corrupción.

“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”. Gálatas 6:8

2) Obras del espíritu son obras vivas delante de Dios:

Son aquellas obras que pertenecen a la obediencia a la fe y la verdad. Eso es obediencia a Cristo. Esto es llamado **obras de justicia: no las cosas buenas que podamos hacer**, sino las que hacemos en obediencia a Cristo de todo corazón.

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella”. Hebreos 11:4

Sólo es reconocido un acto de fe, cuando hay **primero obediencia a una verdad**, y, precisamente, a ese acto de obediencia a la verdad, se le llama **fe**. Las buenas ideas de los hombres carnales, apoyadas y fortalecidas con versículos bíblicos, han constituido un impedimento para el avance del Reino de Dios. La única razón por la que vivimos y estamos en la tierra, es para obedecer al Señor. **Eso es adoración y servicio**. Obediencia es la expresión de ser **uno con** el Señor y **uno en** el Señor. Ésta es **la verdadera comunión con Él**, y **la comunión entre nosotros** es por obediencia a su amor. Esto buscan los que aman al Señor de todo su ser.

No podemos ignorar esta gran verdad: **en Cristo opera una vida indestructible**, todo lo que hacemos en obediencia a Él permanece para siempre, ya que Él posee una “vida indestructible”.

“Y esto es aún más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (...)”. Hebreos 7:15-18

Nuestro Señor Jesucristo es, eternamente, **“la representación exacta del mismo ser”** y **“portador de la misma sustancia de su Padre”**, que es el Dios eternamente incorruptible.

“(...) el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder (todo lo que hacemos en obediencia a Él, permanece para siempre, Él sustenta todas las cosas con su palabra).

“habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas (...)” Hebreos 1:3

Después de todo, veremos al **Hijo del amor de Dios**, quien nunca se corrompió ni se corromperá, y llevará todo a rendición y sumisión al Padre nuevamente.

“Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos”. 1 Corintios 15:24-28

ACTIVIDADES

Trabajar en grupos de 4 estudiantes, debatiendo acerca de los siguientes puntos y anotando las conclusiones obtenidas en una hoja. Luego, entregarlas a su Maestro.

- Buscar sinónimos de corrupción y ampliar con sus palabras lo aprendido en clase.
- ¿A Dios le agrada todo lo que hacemos de corazón?

Lección 8: Las estructuras de ignorancia

Somos conscientes de que Dios gobierna las tinieblas con su luz, pero la contraparte de esa realidad que tenemos en Él es **la ignorancia**. El gran problema de este asunto es que, la ignorancia, las tinieblas y el engaño caminan juntos, al igual que transitan como uno solo, la luz, el conocimiento y la verdad, los cuales son plena y absolutamente superiores a los primeros.

El apóstol Pablo desarrolla, en el tercer capítulo de la segunda carta a Timoteo, una lista de cualidades del carácter de los hombres en los postreros días. En medio del capítulo, deja de manifiesto que algunos aprenden mucho, pero nada concerniente a lo que apunta en dirección al conocimiento de la Verdad. **Aprender sobre muchas cosas, no siempre es sinónimo de alcanzar mayor sabiduría de Dios.**

“Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. 2 Timoteo 3:7

Aquello que ignoramos permanece oculto, y todo lo oculto se vuelve tierra fértil para la semilla llamada engaño.

Por eso, cuando Dios nos da iluminación de su persona y su Palabra, las tinieblas pierden todo poder y acción, porque la revelación de Dios otorga todas las herramientas para manifestar la Gloria de Dios. Eso se debe a la potencia de la sustancia que portan las palabras de Dios.

Cuando los hombres hablan expresan conceptos, cuando Dios habla se da a sí mismo.

Según **Colosenses 1:9-12** *“(…) y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; (…) con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados”.*

La señal de que salimos de las tinieblas, es que vemos claramente que el Reino es del Hijo, y que somos rescatados por el Hijo y todo lo que tenemos es dado por el Hijo. **Es imprescindible que entendamos por ignorancia, vacío: el vacío del conocimiento de Cristo.** El propósito principal de las tinieblas, es querer mantener a las personas cegadas para que **no vean la luz de la Gloria de Dios, que es Cristo.** Tenemos que entender que las tinieblas se expresan de muchas formas, pero la peor de todas es la ignorancia. Pero su luz (que es el conocimiento de Cristo) vence la ignorancia, y despoja a las tinieblas.

Entonces, la mayor operación de las tinieblas es “mantenernos en ignorancia en cuanto al conocimiento del Hijo”:

- Para que ignoremos la plenitud de su persona, naturaleza, propósito, y autoridad.
- Para que ignoremos su persona en las Escrituras, tanto en el Antiguo testamento y Antiguo Pacto, (que precisamente, no son lo mismo) y en el Nuevo Testamento y Nuevo Pacto (para no verlo, o sólo ver los tipos y sombras, pero no encontrarlo a Él en ellas).
- Para que ignoremos la transferencia en los santos, por impartición de su vida.
- Para que ignoremos el llamado a identificarnos con los diferentes bautismos en Cristo.
- Para que ignoremos la dimensión eterna de su sacrificio y de la magnitud de su victoria, “la obra eterna consumada en la cruz”.

- Para que ignoremos su autoridad eterna, delegada por el Padre para la administración global. Todo lo que está en los cielos y la Tierra le fue dado a Él.
- Para que ignoremos quiénes somos en Él y, qué es lo que nos ha dado.
- Para que ignoremos la expresión de su persona en un ministerio quíntuple.
- Para que ignoremos qué es su Gloria, cuál es el sentido de ella, y cómo es la forma de manifestarla.

Es por eso que Dios nos depositó en Luz, es decir, en Cristo mismo. Ninguna tiniebla puede detenernos cuando el Padre ha determinado por su gracia dar a conocer a su Hijo. El Padre nos hizo aptos para participar de la herencia en su Hijo. Esta herencia que Dios tiene para sus hijos, es para los **“santos en luz”**. El pasaje que leímos **no dice que los “creyentes” van a recibir su herencia, sino los santos en luz.**

Luz, herencia y madurez están conectadas entre sí, para llevarnos a la manifestación del cumplimiento del propósito eterno de Dios.

Por causa del crecimiento de su LUZ en nosotros, avanzamos en el desarrollo de la MADUREZ. Cuando se nos comienzan a iluminar las Escrituras, éstas nos llevan siempre a un proceso de madurez. La madurez de un hijo de Dios se resuelve en tres palabras: hablar, pensar y juzgar.

“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”. 1 Corintios 13:11

Nuestra manera de hablar, evidencia nuestra madurez espiritual. No podemos decir ser maduros si nuestro vocabulario es de niños. Cuando **“maduramos en nuestro vocabulario”**, entonces podremos **“pensar maduramente”** para, finalmente, **“poder juzgar”** también así, según Dios. El apóstol Pablo escribe a los Gálatas que la ley ha sido nuestro ayo (**Gálatas 3:24**). Cuando **“permanecemos en un vocabulario de niños”**, no estamos necesariamente en un error, pero corremos el serio riesgo de permanecer por ignorancia en inmadurez.

Todo lo que pertenece a las fuerzas del mal y al mundo opositor al propósito de Dios en nosotros, se esconde detrás de una sola cosa: **“ignorancia”**. Satanás no tiene ningún otro derecho legal de habitar en otro lugar que no sea ignorancia. Cuando retrocede la ignorancia, retrocede todo obrar del mal. Esa es la manera en que la gracia de Dios actúa para libertad y posesión de nuestra herencia en Dios. Deberíamos preguntarnos: ¿Por dónde acceden las tinieblas a una familia, iglesia o ciudad? Por la única legalidad que le queda: **la ignorancia**. Si no hay más ignorancia, no se necesitan más actos de liberación.

El entendimiento que es verdaderamente productivo, es aquel que nos permite traer luz sobre los diferentes asuntos de la vida.

El problema es que, al traer luz sobre las tinieblas, nos encontramos con que éstas desaparecen. No estoy usando un juego de palabras, sino expresando una realidad espiritual. Por su parte, el apóstol Pablo se limita a decir: **no ignoramos sus maquinaciones**. Eso significa que **“no permitimos ignorancia en nuestras vidas”**. Si enfocamos nuestra mente en lo incorrecto, el entendimiento comienza a entrar en tinieblas.

“Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón (...)” Efesios 4.17-18

El entendimiento entenebrecido produce personas que siempre pueden identificar el mal, pero cuyas acciones no traen luz en donde están.

Existen personas que ostentan conocimientos profundos sobre el accionar del infierno, pero si su enfoque no es el correcto, sus palabras sólo servirán para construir mayor ignorancia. Es de suma importancia entender que **la ignorancia es mucho más que sólo falta de conocimiento**. Si al hablar de ignorancia sólo pensamos en algo que nos falta, **no estamos entendiendo el alcance de la misma**. Es por eso que debemos instalar el concepto de **"ESTRUCTURAS DE IGNORANCIA"**.

Nadie puede dudar que **existan estructuras que mantienen a salvo a las tinieblas**. Si lo pensamos detenidamente, descubriremos que **la ignorancia siempre responde a una estructura**. El propósito de tales estructuras es **evitar el paso de la luz**. La ignorancia siempre se opone a la luz, que es la vida de los hombres:

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella". Juan 1:4-5

Si deseamos que la luz pase, sólo destruyamos las estructuras. En nuestra lucha espiritual no necesitamos crear luz, ni estudiar el comportamiento de las tinieblas, **sino quebrar las estructuras que impiden**, por la ignorancia que opera en el mundo, que la luz se manifieste, ya que el dominio de las tinieblas, siempre está entronado en la ignorancia.

Nuestro accionar se resume en una palabra: luz.

La ignorancia de la que hablamos, constituye ámbitos espirituales que deben ser quebrados por la revelación del Espíritu. Todo esto es posible, desde la dinámica vida del Espíritu en nosotros.

"Esto pues digo y requiero en el Señor, que ya no andéis como los otros gentiles que andan en la vanidad de su mente". Efesios 4:17

¿Qué es la vanidad de la mente?

Es invertir tiempo en pensamientos sobre asuntos que no pertenecen a la luz. Por lo tanto, avanzamos en dirección a la comprensión de que las estructuras de ignorancia tienen una materia prima esencial: **"pensamientos vanos"**. Cualquier tipo de información que no lleve a las generaciones al conocimiento de Cristo es alimento para la ignorancia.

"Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús". Efesios 4:17-21

Jesucristo es la verdad y la luz, que fue manifestada al mundo. Pero la ignorancia operó para impedir que la luz (Cristo) llegue a todo hombre, tal como un paraguas impide que la lluvia moje a quien se protege debajo de él. Es imprescindible comprender que **la ignorancia no se termina por la sola acumulación de conocimiento**. Por el contrario, ésta se construye a través de los pensamientos que la hacen posible. Es por eso que el pasaje no dice “aprender de Cristo”, sino que es necesario aprender **a Cristo**. Porque cuando le oímos y somos enseñados por Él, lo que sucede es que Él mismo es impartido y activado en nosotros.

Las Escrituras registran que Dios había instituido en Israel la **“fiesta de los tabernáculos”**. En esa fecha las familias debían trasladarse a vivir fuera de las estructuras de sus casas, para vivir dentro de un tabernáculo (carpa o choza) hecho de ramas de diferentes árboles. **Esta fiesta es figura de la comprobación en nuestras vidas de lo que sucede en Cristo**, al ser quitadas las estructuras de ignorancia, y por ser colocadas debajo de los árboles, que son figura de conocimiento y sabiduría multiforme. Ellos estaban profetizando que serían revestidos de Cristo, la sabiduría de Dios, y liberados de las estructuras humanas de ignorancia.

ACTIVIDADES

1) Mencione en pocas palabras, ¿qué es lo que más llama su atención en esta lección?

Lección 9: La mente carnal

Identifiquemos juntos uno de nuestros grandes estorbos en el andar en la Voluntad de Dios: **la mente carnal**. Una mente carnal es una mente que está en estado de enemistad.

*“(…) Por cuanto **los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.**” Romanos 8:5-8*

La palabra de revelación no puede ser colocada en una mente carnal, sino que se deposita en la mente de Cristo que está en nosotros.

*“Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. **Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.**”*

1 Corintios 2:12-16

LA VIDA CRECIENTE DE CRISTO EN NOSOTROS, ANULA TODA ENEMISTAD DE LA MENTE

Todas las noticias en la actualidad, son la evidencia visible de una enemistad invisible, toda información que permanentemente recibimos, sólo expone la enemistad que gobierna la mente y el corazón de la gran mayoría de los seres humanos. La enemistad proviene de una **actitud mental hostil y de la naturaleza caída alimentada por la serpiente** (figura del diablo). Este mal es, sin duda, una de las más grandes enfermedades de nuestra sociedad. El único remedio que produce verdadera sanidad, es la obra de Cristo en la cruz.

Como hijos de Dios y como líderes generacionales, necesitamos discernir entre una mente enemistada y una mente reconciliada:

- Aquellos que son gobernados por la enemistad de la mente, siempre ven enemigos o se los buscan. No logran ver a nada o a nadie con paz.
- Quien tiene una mente reconciliada, está en paz, y todo lo juzga desde la paz.

Quien recibe la palabra con un espíritu de enemistad, siempre está en un estado de resistencia. Es importante no ignorar y meditar acerca de que la palabra **enemistad** se compara con **resistencia**. Quienes tienen una mente enemistada, aunque nadie los está atacando, se sienten agredidos y/o maltratados. Pero lo glorioso de esta situación, es que todos venimos de una mente enemistada, hasta que se nos revela que Dios nos estaba amando, a través de hacer crecer el Lucero dentro nuestro, a pesar de nosotros mismos.

*“¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? (...) Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: **El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.**”*
Santiago 4:1-6

La enemistad hace que las interpretaciones de lo que vemos u oímos sean distorsionadas o equivocadas.

LA ENEMISTAD ES COMPARADA A ARRASTRAR UN CUERPO MUERTO SOBRE NUESTRAS VIDAS

Por causa de la enemistad interna que Pablo sufría, según Romanos capítulo siete, heredamos la enseñanza de que toda enemistad no resuelta es una guerra que tiene el peso de un muerto encima. Cada vez que entramos en enemistad, sumamos peso de muertos sobre nosotros y las cosas en la vida se nos hacen más difíciles, porque vamos cargándonos de enemigos, que son el fruto de la condición de nuestra mente. Cuando la mente de Cristo crece en nosotros, ya no vemos a nadie como enemigo, lo cual no significa que no los tengamos, sino que ya no los consideramos de esa manera. En todo caso, son considerados no como nuestros enemigos, sino como enemigos de la cruz.

*“Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son **enemigos de la cruz de Cristo**; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal”. Filipenses 3:18-19*

El apóstol Pablo, por el Espíritu nos aconseja en **Romanos 12:18** *“Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres”*. Para una iglesia que todavía no termina de crecer, el diablo sigue siendo un problema, porque lo ve como enemigo y no como un esclavo vencido por Jesucristo. Cristo no lo vencerá... porque **ya** lo venció.

“Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció”. 2 Pedro 2:19

Hay cosas que descubrimos en el espíritu cuando advertimos cómo opera la vanidad de la mente en la guerra espiritual. La mente carnal y enemistada, está conectada con la vanidad de la mente. A la vanidad de la mente le conviene levantar un enemigo, para terminar poniéndose como víctima o enorgulleciéndose.

El que se asocia con los incrédulos, es el dios de este siglo, a quien La Biblia define como serpiente. Existen tres palabras en el idioma griego que son iguales:

- Enemistad
- Hostilidad
- Serpiente

2 Corintios 11:3 dice: *“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”*.

Entendemos que la serpiente está asociada con la mente carnal, con la vanidad de la mente. No hay influencia de la serpiente sobre la mente de Cristo; es por eso que anhelamos cada vez más que la mente de Cristo se posicione en nosotros.

SER TENTADO ES UNA COSA, SENTIRSE TENTADO ES OTRA

Para sentirse tentado, una persona debe estar gobernada por las concupiscencias de la carne a quien está dirigida la artillería de tentaciones. Quien está en estado de gobernabilidad de Cristo, no se siente tentado cuando viene la tentación, y no porque sea un súper hombre, sino porque es Cristo en él respondiendo a cualquier tentación, a cualquier provocación, y recordemos que Dios no puede ser tentado.

“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios”. 1 Juan 4:8

UNA MENTE ENEMISTADA ESTÁ EN ESTADO PERMANENTE DE RESISTENCIA A LA VERDAD

2 Timoteo 3:8 dice: *“Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad; hombres corruptos de entendimiento, réprobos en cuanto a la fe”.*

La mente enemistada comienza resistiendo al hombre y/o a la mujer de Dios para luego resistir a la palabra que los tales ministran. Lo primero que el enemigo hace es que se resista al ministro y luego a su ministración.

¿Cómo abandonar la resistencia en la mente, una vez identificada?

Efesios 2:15-16 os da una clave: *“(…) aboliendo (anulando) en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”.*

Por eso Pablo les habla a los gálatas y les dice:

“¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?” Gálatas 3:1

La única forma de vencer una mente en enemistad es viendo a Cristo por revelación, viendo lo que Él enfrentó por nosotros en la cruz, viendo claramente a Cristo crucificado. Muchas de las frustraciones y depresiones de creyentes, surgen por permitir a la serpiente que los ponga primero en enemistad con Dios, y luego con su prójimo.

2 Corintios 11:3 dice: *¡Ojalá me toleraseis un poco de locura! Sí, toleradme. Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”.*

No permita que la serpiente nunca más vuelva a hablarle para colocarle en enemistad con la gente, con sus parientes o familiares. Oremos al Padre de nuestro Señor Jesucristo, que la visión del Cristo crucificado, del Cristo resucitado, del Cristo glorificado, sea cada vez más clara sobre nuestras vidas. Así, podremos disfrutar de un ambiente gobernado por la paz de Cristo; miraremos con otra actitud todo alrededor, y este Cristo poderoso crecerá y su luz será más grande; y el gobierno de Dios en nuestras vidas será dado a conocer en la casa, en el barrio, en la ciudad y en todas las naciones de la tierra.

ACTIVIDADES

1) ¿Cuál es la diferencia entre una mente enemistada y una mente reconciliada?

2) ¿De dónde proviene la enemistad?

3) ¿Por qué la mente carnal constituye un estorbo en cuanto al andar en la Voluntad de Dios?



Sección 4 : Entendiendo la Voluntad de Dios

Lección 10: La importancia del entendimiento

Para entrar en el tema de esta lección, veamos en el siguiente pasaje que **no se puede obedecer aquello a lo que no se presta atención**:

*“Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? **Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros**”. 1 Samuel 15:22*

EL VALOR DE ENTENDER

Nehemías, el copero “arquitecto y gobernador”, para el proceso de la restitución y sostenimiento en el tiempo de aquello que habían logrado restaurar, estaba buscando y convocando a aquellos que podían – y querían – entender. Para sostener algo que anhelamos, sin que pase sólo en parte de una generación, sino que trascienda en el tiempo, tendremos que buscar a los que quieren entender.

*“Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y **de todos los que podían entender**, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante (...) de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos (...). Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y **cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento**. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, **hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura**”. Nehemías 8:2-8*

Observemos también cómo Pablo aconsejó a Timoteo:

“Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo”. 2 Timoteo 2:7

Considerar significa “mirar atentamente”, es el arte de fijar la mirada, o de prestar muchísima atención; por consecuencia, del Señor recibiremos el perfecto entendimiento en todo, pues Él es el único que puede darlo.

*Entender y prestar atención están tan conectados entre sí,
que nada se entiende si primero no se presta la debida atención.*

La pregunta de Felipe al eunuco, reveló su comprensión sobre el poder detonante que opera en el entender, “¿entiendes lo que lees?”

“Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús”. Hechos 8:30-35

Este pasaje es similar al de Nehemías capítulo ocho, da evidencias de un liderazgo maduro y responsable, que alberga en su mente la preocupación ministerial de que todos entiendan.

Las riquezas del siguiente pasaje requieren de un estudio minucioso:

“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor. Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto (oculto). Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”. Efesios 5:8-17

- Somos luz, no sólo tenemos luz, sino que “fuimos hechos luz”.
- Somos llamados a andar como hijos de luz, comprobando y “entendiendo” lo que es agradable al Señor.
- No participamos de las obras de las tinieblas, porque todo lo que pertenece a las tinieblas es oculto y vergonzoso.

“Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios”. 2 Corintios 4:2

- La luz manifiesta todo, por su capacidad de poner todo en evidencia. Cristo en nosotros nos alumbró, y también ilumina todo lo que nos rodea.
- El entendimiento nos hace administrar los tiempos, conforme a la voluntad del Señor. Sabiduría o necedad tienen que ver con cómo administramos los tiempos en la voluntad del Señor. Sin entendimiento nunca vivimos alineados, sino que vamos muy rápido, o muy lento, precipitándonos o postergando. Pero los entendidos andarán en el tiempo del Señor (Salmos 32:8-9). La clave, es la promesa: “Te haré entender (...)”, porque sin entendimiento, en nada diferimos de un caballo o una mula.

La operación de la luz es la de alumbrarnos directamente al entendimiento:

“(…), os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos (...)” Efesios 1:17-18

Manifestar su luz, trasciende el brillo externo. Es de suma importancia entender la operación de la luz en nuestro interior, en el espíritu de nuestra mente. De poco nos serviría bajar del Monte Sinaí, como Moisés, con un rostro brillante; eso sería simplemente tener luz en el rostro, pero no en el entendimiento. Tenemos que migrar del pensamiento de niño, al pensar que será una luz en nuestros rostros lo que convertirá a las personas que nos rodean, ya que, en realidad, es la forma de vivir, conforme al entendimiento con el que nos conducimos, la que lo hará.

Habiendo entendido el proceso de la construcción de esta palabra, estamos en la capacidad de decir que, que se vea el rostro de Jesucristo en nosotros, significa vivir conforme a la mente de Cristo, siendo conformados a su manera de pensar.

“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”. 2 Corintios 4:6

El entendimiento iluminado en el conocimiento de Cristo, nos lleva a disfrutar de *“las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”*. Aquello que no entendemos, no lo podemos recibir, ni aplicar correctamente y, en consecuencia, no lo disfrutamos. Llevar a entender, es una responsabilidad de quienes sirven al cuerpo de Cristo y a las generaciones que hoy no le conocen, mas le conocerán.

LA NECESIDAD DE ENTENDER

Entender nos alinea con Dios.

*“Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que **“hago”** misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová”.*

Jeremías 9:23-24

Entender y conocer a Dios, nos permite saber quién es Él, qué es lo que ya hizo, y qué está haciendo ahora. El Señor dijo: *“el que me entiende y me conoce sabrá lo que hago”*.

Es una gran responsabilidad comprender **“qué hace Él”, “cómo lo hace” y “cómo quiere que nosotros lo hagamos”**.

Entenderlo, es el principio de conocerlo, es comprender lo que hizo y por qué lo hizo, es vivir alineados con Él y su voluntad. Es eso lo que nos libra de no santificarlo delante de los hombres, como el pecado de Moisés, o el error del profeta Natán, afirmando que Dios estaba con David para edificar el templo, entre otros ejemplos que nos fueron dejados en las Escrituras. No existe peligro más grande para los hijos de Dios, que hacer algo que Dios no hace y, aun así, afirmar que es Él quien lo está haciendo, eso es blasfemia. **Él determinó que nosotros hagamos las cosas, pero como Él quiere.**

Para poder entender se requiere, entre muchas cosas, de **humildad**. Ésta nos mantiene sensibles a la voz de Dios, para estar en el tiempo correcto, lugar correcto, haciendo la obra correcta y con la actitud correcta. El entendimiento alinea todo nuestro a andar en Él. Es tan real poder ver cómo cada uno vive conforme a su entendimiento. Si se renueva el entendimiento, se entra en un nuevo andar.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. Romanos 12:1-2

¿POR QUÉ ENTENDER ES TAN IMPORTANTE?

Porque existen malos entendidos que pueden tornarse en verdades para nosotros. Podemos gastar años arrastrando un mal entendido, creyendo que es una verdad. Esto sucede por causa de no haber entendido, ni conocido, la idea fundamental de Dios.

*¿Qué cosa deberíamos entender primero?
Que toda la creación, comenzando por el hombre,
existe para reflejar la imagen del Hijo de Dios.*

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz”. Colosenses 1:15-20

“(…) porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa”. Romanos 1:19-20

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”. Romanos 8:29

¿SENCILLEZ DE CORAZÓN O SENCILLEZ DE MENTE?

“La exposición de tus palabras alumbra; Hace entender a los simples”. Salmos 119:130

Dios elogia a un pueblo con sencillez de corazón, pero no aprueba la simpleza de entendimiento.

Veamos las características de los simples o sencillos de entendimiento:

- Falta de equilibrio (Proverbios 8:5).
- Insensatos (Efesios 5:17).

Ahora observemos las características de los sencillos de corazón:

- Toman sabiduría de la fuente correcta (Proverbios 1:1-6).
- Perseveran en la comunión y gozo (Hechos 2:46).
- Poseen dependencia y valoración correcta de la Palabra de Dios (Salmos 119:125-130).
- Tienen conocimiento de la voluntad de Dios (Efesios 5:17).

ACTIVIDADES

Conversar en clase todos juntos: de acuerdo a lo estudiado:

1) ¿Cómo funciona el entendimiento en cuanto a expresar a Cristo?

2) ¿Cuáles son las claves para entender?

Tener el testimonio correcto sobre algún asunto de la voluntad de Dios, no quiere decir tener el entendimiento correcto. Hay personas que, por el Espíritu, ya tienen un testimonio en su interior, entonces, sólo necesitan entender lo que Dios colocó dentro de ellos.

Hechos 8:26 dice: “Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él”.

La preocupación ministerial quintuple debería ser verificar si la gente **está entendiendo lo que está recibiendo, oyendo o leyendo**. No se trata de la cantidad de verdades que se digan, o que los santos escuchen, sino, de cuánto de eso están llegando a entender. Éste es un asunto serio para la reforma, porque cualquier cambio que llevemos a cabo sin entendimiento, puede llegar a ser un caos que produzca gran desorden.

HAMBRE POR ENTENDER

El encuentro entre Felipe y el etíope en Hechos capítulo ocho, fue extraordinario por cuatro cosas fundamentales:

- 1) Fue guiado por el Espíritu.
- 2) Aunque el etíope no entendía absolutamente nada, tenía el deseo de hacerlo.
- 3) Su humildad lo llevó a sentarse con la disposición a aprender.
- 4) Su hambre lo conectó con un ambiente y con una persona con entendimiento.

Dios conoce y honra a los que tienen hambre por entender. Cuando vivimos bajo la vanidad de la mente creemos entender, pero en realidad no entendemos la verdad, por lo tanto, existe un cierre que blindo nuestra mente para aprender. Una gran dificultad, es que podemos estar en el lugar correcto, con las mejores ministraciones, pero con el espíritu equivocado.

*Toda verdad que ignoramos, hace que nuestra mente se vuelva tierra fértil
para la semilla llamada engaño.*

La ignorancia, siempre es perjudicial, pero quisiera definir dos formas en las que se presenta:

- A) La que tiene una persona que es pobre en espíritu, pero que está con hambre de aprender (como el etíope). Ésta será saciada por Dios.
- B) La ignorancia del que tiene vanidad en la mente.

Dios no está construyendo sobre cosas que nosotros edificamos, nuestro problema en la reforma puede ser el querer añadir a un odre viejo el contenido del Espíritu que nos está siendo entregado. Hoy elijamos no entender ni saber nada, para que Él pueda construir sobre una mente totalmente libre y vacía, que sea el resultado del hambre que tenemos de su presencia.

Hechos 17:11 declara: *“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”*.

Podemos marcar, a partir de este pasaje, la diferencia entre **ser pobre en espíritu** para aprender, y **ser un cazador de herejías**. Los hermanos de Berea no estaban investigando para ver qué herejía, locura, error doctrinal decía Pablo, sino que estaban con el espíritu abierto para entender lo que él hablaba conforme a las Escrituras. **La diferencia radica en el espíritu con el que examinaron lo que Pablo dijo**. Para nuestras vidas, nuestra casa, nuestra ciudad y las naciones de la Tierra, hay una reforma, y tiene que ser considerada responsablemente, sin un espíritu de “cazar herejías”, por el contrario, con la apertura y humildad de descansar en la sabiduría de Dios para saber discernir el porqué de lo que se está diciendo; de otra forma, obtendremos **el resultado final de la enemistad de la mente, que es terminar siempre ofendido**.

Leemos en **2 Corintios 4:4** *“(…) en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios”*.

En virtud de todo lo anterior, tenemos que darnos cuenta que ser incrédulo no es igual a ser inconverso. El incrédulo es aquel que pudiendo creer, decide voluntariamente no hacerlo. Cuando Pablo habla de incrédulo, nunca se refiere a la persona que no conoce a Cristo, sino a la persona que, conociéndolo, decide voluntariamente no accionar en fe a la obediencia al Señor.

El entendimiento es una puerta que se abre desde el lado de adentro, por una intervención divina que se decidió alcanzar, como menciona **2 Timoteo 2:7** *“Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo”*, una acción que nosotros determinamos buscar a través de un espíritu humilde pero disciplinado en investigar diligentemente. Entender no tiene que ver con lo que me pongan en la mesa espiritual, sino con mi decisión de considerarlo responsablemente.

“(…) me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido”. Lucas 1:3-4

Como leímos anteriormente la ignorancia siempre es perjudicial, pero traigamos a colación nuevamente los **dos tipos de ignorancia** mencionados arriba:

- 1) El que es pobre en espíritu, pero que está con hambre de aprender (como la ignorancia del etíope).
- 2) La ignorancia del que tiene vanidad en la mente. (También llamada “mente carnal” o, precisamente, “orgullo”).

Es cuestión de tiempo que el primer tipo de ignorancia, la de aquellos que son como el etíope, encuentre ambientes de iluminación, lugares y personas que, preparados por el Señor, les ayuden a entender. Sin embargo, en aquellos que poseen el segundo tipo, por causa de su orgullo, Dios trabajará a través de una crisis que, por el Espíritu y la palabra verdaderamente ofenderá sus mentes, haciendo que se replanteen todo, y entonces estén listos para abrazar la reforma.

ACTIVIDADES

1) Piense y luego escriba ¿Cuáles pueden ser los peligros de no entender algún asunto de la voluntad de Dios?

2) ¿Cuál es la actitud opuesta a “tener hambre por entender”?

3) ¿Cómo podemos crecer en entendimiento?

Lección 12: La imprescindible revelación de Cristo

“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, (...)”

Gálatas 1:15-16

Quisiera dejar, si el Señor lo permite, en esta última lección, la siguiente semilla en su espíritu, que nos permita entender juntos la importancia de lo que Pedro habló cuando dijo por revelación del Padre: *“Tú eres el Cristo”*³. Cristo es un misterio que precisa con urgencia ser revelado “en nosotros”, porque todavía después de dos mil años como iglesia, estamos esperando que pasen cosas desde afuera, que deberían ser simplemente la expresión de lo que ya tenemos dentro.

Nosotros tenemos más que un credo o doctrina, mucho más que una religión, tenemos al Cristo de Gloria, al Hijo del amor de Dios. Todo lo que existe en la creación, salió de Cristo y todo volverá a ser reunido en Él otra vez, éste es el misterio incomprensible de su gracia divina (*Colosenses 1:15-29*). Este Cristo todopoderoso, decidió introducirse dentro de nosotros y hacernos su templo, su tabernáculo, su morada. ¡Aleluya! Esa es la maravillosa manifestación de la gracia inexplicable de Dios. Todo aquello que el mundo espera no vendrá de afuera, no vendrá de arriba, sino de adentro de nosotros; y lo que nosotros necesitamos entender y hacer, es sacar hacia afuera, por medio de la obediencia a la fe, lo que tenemos dentro, que es **manifestar a Cristo**. No se trata de traer de afuera, sino de sacar hacia afuera.

Cuando nos encontramos en las reuniones hogareñas, en las congregaciones o públicamente al levantar altares de adoración, expresamos lo que tenemos dentro, por eso necesitamos saber clara y específicamente qué es, porque cuando Pedro y Juan se encontraron con el paralítico en el pórtico de Salomón, ellos eran conscientes de lo que tenían dentro. En Hechos capítulo tres, ellos no oraron diciendo: “Señor, te pedimos que lo sanes”, ellos dijeron: *“Lo que tenemos te damos”*. Lo que debíamos hacer en este tiempo como Iglesia de Jesucristo, es abrir nuestra boca para liberar lo que portamos.

LA REVELACIÓN DEL CRISTO INTERNO, NOS PERMITE DESCUBRIR LA MAGNITUD DEL PODER QUE ESTÁ EN NUESTRO INTERIOR.

Por fuera somos simplemente humanos, mas por dentro está el poderoso Dios en nosotros; y cuando abrimos nuestra boca, no debemos declarar algo hueco, vacío o como dice el libro de Isaías *“dar a luz viento”*⁴. ¡No se trata de eso! Cuando un hijo de Dios abre su boca, está exhalando a Cristo, está liberando a Cristo, está expresando a Cristo. Es por eso que hablar La Palabra, para nosotros como sus hijos, es más que un asunto de declaración, sino más bien de expresión. Podemos declarar muchas cosas lindas e importantes, pero seguramente no pase absolutamente nada, porque no tiene que ver con el poder de la declaración, tiene que ver con el poder de la expresión. Es lo que expresamos de aquello que tenemos dentro.

“Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias”. 2 Corintios 5:11

En este capítulo cinco de la segunda carta a los Corintios, hay que entender cómo Pablo viene construyendo ese pensamiento, cómo arribó a este entendimiento. ¿Cuál es la plataforma que está estableciendo aquí el apóstol Pablo? Él dice que lo que va a hablarles, tiene lugar en un contexto de temor al Señor.

³ Mateo 16:16. La Biblia. RVR 1960

⁴ Isaías 26:18. La Biblia. RVR 1960

La reconciliación en Cristo y la enemistad, no constituyen un hecho menor, sino que ambas determinan destinos de millones. Estamos viendo a nuestras naciones sufrir grandes problemas de enemistad, en las casas, en los estadios deportivos, en las escuelas, en las calles, etc., matando día tras día muchas más personas de las que podamos registrar en una simple estadística. Hoy cuando nos juntamos para criticar a un pastor, o criticar a un hermano, estamos haciendo exactamente lo mismo, porque el que critica a su hermano, lo está matando dentro de sí y en nada difiere de Caín, que mató a su hermano con una piedra sobre su cabeza.

¿Qué es lo que anula el poder de la enemistad?

Va mucho más allá de cuando pido simplemente perdón a alguien, sea esposo, esposa, hijos, hermanos, etc. ¿Por qué el perdón se ha diluido en su esencia, siendo que era algo tan poderoso? ¿Por qué hablamos del perdón con tanta rapidez? La naturaleza humana, carnal, animal y diabólica, diluye la esencia del poder del perdón. Para muchos creyentes el pedir perdón es un asunto de arreglar cuentas, para recibir algún tipo de bendición. Interpretando que hay bendiciones que están trabadas porque no perdonamos, y esto sigue siendo una verdad, pero a medias e incompleta.

“(…) aboliendo (anulando) en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”. Efesios 2:15-16

¿Dónde se anularon las enemistades? En su carne, clavada en la cruz.

¿Dónde se forma ese nuevo hombre? En el mismo lugar donde se destruye la enemistad.

No disfrutaremos mayor unidad por pedirnos perdón; el poder del UNO está “en” y “por” entender el castigo que soportó Jesús por causa de nuestras enemistades. Es un asunto de entendimiento, porque lo que a usted y a mí nos cuesta una simple declaración (“te pido perdón”), a Cristo le costó la vida en la cruz del Calvario. No hay verdadero perdón sin ver lo que Cristo sufrió en la cruz, porque el precio de la enemistad es la muerte y Cristo soportó la cruz llevando en su cuerpo toda enemistad.

La revelación de la obra de la cruz derriba en nosotros toda enemistad

Al hablar de enemistad no lo hago pensando en dos personas que están peleándose solamente, quiero hablar de enemistad como lo mencione anteriormente, en cuanto a lo que significa en su origen, hablo de hostilidad, del ser hostil.

¿Cuál fue la razón por la que Cristo fue a la cruz?

Para matar en su cuerpo las enemistades, porque el hombre estaba enemistado con Dios. Cristo no fue a la cruz solamente por nuestros pecados, no fue solamente para limpiarnos de nuestras maldades y librarnos de sus consecuencias, fue a la cruz para restaurar y reconciliar nuestra comunión con Dios; es mucho más que un hecho simple de recibir alguna bendición, puesto que ya la bendición está liberada sobre nosotros.

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: (...) enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, (...) como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.” Gálatas 5:19-24

Estamos aquí para expresar al Cristo que vino a reconciliar todas las cosas en su cuerpo, las enemistades no son nuestra herencia, no nos pertenecen, sólo una mente carnal es enemiga, en cambio, la mente de Cristo es reconciliación y paz.

“Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que, si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.” 2 Corintios 5:14-15

Quien contempla la obra de la cruz, ve diferente a las personas. Vemos a las personas según lo que gobierna nuestra mente. Si nuestra mente experimentó el poder de la crucifixión, entonces gobierna la reconciliación, vemos a las personas sin pecado, sin errores, sin falta, vemos a las personas como Cristo las ve y vemos a las personas como Dios las ve, perfectos en Cristo.

No necesito conocer la historia de alguien, necesito que ese alguien conozca la historia del Cristo que lleva dentro. Pasamos mucho tiempo conociendo la historia de la gente, queriendo redimir su pasado, cuando en realidad lo que se necesita es que crezca la Gloria que ya está dentro de ellos.

Todo lo que estamos viendo en las naciones de la Tierra, no es otra cosa que la vanidad de la mente del ser humano. Y no es un detalle menor entender la vanidad de la mente, ¿por qué? Porque la vanidad de la mente tiene por origen al orgullo, la arrogancia. Pregúntese por favor: ¿Qué pasa si un creyente tiene vanidad de la mente? El que es arrogante en su mente, es impenetrable para la verdad de La Palabra, pondrá resistencia a lo que no alimente su orgullo, por eso es que hay “ministraciones” de hombres que son enemigos de la cruz de Cristo.

Cuando Pablo escribe en Filipenses 3:18 dice: *“(...) y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo (...)*”; éstos son los que ministran desde la vanidad de la mente, los que ministran desde su propio deseo, desde su propia concupiscencia y alimentan la arrogancia de la mente de las personas.

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias.” 2 Timoteo 4:3

Los que tienen la mente envanecida, se identifican con este tipo de mensaje. El mensaje que portamos, el mensaje que porta la Iglesia de Cristo, es la revelación y el desarrollo de Cristo en la vida de los santos. No se trata del diablo, ni de las personas que nos rodean, tiene que ver con algo mucho más poderoso: **“¿Cómo hacemos para que Cristo crezca en nosotros?”**.

El arrogante levanta impedimentos para que no venga la palabra que hará crecer a Cristo, porque Cristo crece sólo donde hay humildad; y humildad no pasa por la forma de vestir, ni por el dinero que tenemos, sino que es una posición delante de La Palabra de Dios.

Concluyendo este módulo pensemos nuevamente en las palabras del apóstol Pablo, mencionadas en todo el capítulo cinco de segunda de Corintios, es allí donde Pablo desarrolla el misterio de *“reunir todas las cosas en Cristo”*, o sea, “la gloriosa obra de reconciliarlo todo en Él”. El apóstol está haciendo mención de los ministros de este misterio, en el siguiente pasaje:

*“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, **somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”**.*
2 Corintios 5:18-20

Somos embajadores en nombre de Cristo, no lo seremos en el futuro, pues ya lo somos hoy. Pablo en carácter de embajador de Cristo, dice esto: *“a los hombres los persuadimos”*, pero ¿para qué?, para que conozcan a Cristo, para que reciban a Cristo, para que Cristo crezca en sus vidas. Mas Dios en verdad sabe quiénes somos. Lo que Pablo va a hablarles es demasiado delicado, por lo tanto, él tiene que hablar de sí mismo como un modelo visible del Cristo invisible que está en su vida. Él va a tomarse a sí mismo como un modelo de lo que va explicar.

“No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros, sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón”. **2 Corintios 5:12**

En esta segunda carta, Pablo no se está recomendando así mismo: *“No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros”*, pero en la primera epístola sí lo hace al decir, por ejemplo, *“sed imitadores de mí como yo de Cristo”*⁵. Pablo se volvió un referente en el asunto de modelar a Cristo y exponer la diferencia entre los hombres de apariencia, y los hombres de verdad en el corazón. Cómo necesitamos, en este tiempo presente, ver referentes de hombres que modelen y tengan el corazón de Cristo, la vida de Cristo, la pasión de Cristo, la mente de Cristo, para que ese referente visible nos permita advertir lo que es “un hombre de apariencia” y “un hombre íntegro en lo íntimo”, porque cuando conocemos el original, podemos distinguir la copia fácilmente.

Pablo, Juan y Jesús, dijeron que muchos salieron y saldrán por el mundo diciendo que son el Cristo.

Ahora, ¿dónde está la diferencia? ¿Cómo es que la gente va descubrir dónde está el que es Cristo y el que no lo es? Siendo nosotros una iglesia referente, que puedan vernos y decir: “Esto es Cristo y esto no es Cristo”.

Gente que pueda decir: “Sé quién es Cristo, porque hay personas a mi alrededor que lo muestran claramente y de esa manera, puedo diferenciar lo que es Cristo y lo que no lo es, porque tengo un referente de su persona”.

La gente, mayormente se confunde en la ausencia de modelos; vendrán brujos, vendrán hechiceros, vendrán falsos profetas, pero las personas los rechazarán porque tienen verdaderos modelos de lo que es Cristo y su persona.

⁵ 1 Corintios 11:1. La Biblia. RVR 1960

ACTIVIDADES

1) ¿Dónde necesitamos que Cristo sea revelado y por qué es tan importante este asunto?

2) ¿Cómo verán las personas a Cristo?
